

CONVERSACIONES PARA APORTAR A LA EDUCACIÓN EN EL PAÍS

Conversación 1:

Qué diálogo promover en las instituciones de educación en el contexto actual

INTRODUCCIÓN

En el mes de diciembre de 2019, las Facultades de Psicología y Educación de la Universidad del Desarrollo, iniciamos un ciclo de conversaciones para aportar a la educación en el país, dada la nueva necesidad y oportunidad que se ha abierto a propósito de las movilizaciones sociales que se iniciaron en el mes de octubre. El objetivo de este ciclo es construir argumentos, desde la investigación y la experiencia, para aportar al debate social de educación.

El título de la primera conversación fue "Qué diálogo promover en las instituciones de educación en el contexto actual". En este espacio estamos buscando comprender los espacios de diálogo en las instituciones, entre docentes, entre estudiantes, entre la comunidad en su conjunto. Entendiendo que con esta primera conversación se podría

agotar este complejo tema, la idea es levantar argumentos amplios para ir construyendo la importancia y las formas posibles del diálogo en el sistema educativo, a través de dar respuesta a las siguientes preguntas:

- 1. ¿Por qué es importante promover el diálogo y qué tipo de diálogo se requiere en educación?
- 2. ¿Qué ha dificultado que este tipo de diálogo exista hoy en ella?
- 3. ¿Qué propuestas podríamos pensar para facilitar este diálogo?

Invitamos a 8 personas, de distintos espacios educativos, que nos pareció podían aportar a esta conversación visiones diferentes. Esperamos en los siguientes diálogos nuevos profesionales que tengan interés en aportar a esta conversación. En esta sesión participaron:



ALEJANDRA NOGALES

Fundación Arauco



ALEJANDRO ARIZTÍAConsultora Cerrando Brechas



ANA MARÍA JIMÉNEZ

Educación UDD



BRUNO GUEDES

Ex MPE



CONSTANZA SEVERIN

Consultora Grupo Educativo



DANIEL BARRÍA

Sostenedor



JORGE VARELA

Psicología UDD



JOSÉ MIGUEL RODRÍGUEZ

Huechuraba



MAGDALENA FERNÁNDEZ

Educación UDD



MAGDALENA SÁNCHEZ

Estudios y Consultoria Focus



MARÍA PAZ DOMÍNGUEZ

Educación UDD



SIBONEY APPLEGREEN

Psicóloga UAH

A continuación los invitamos a conocer las principales ideas que surgieron de este primer encuentro, lo editamos un poco para hacerlo más accesible a la lectura. Esperamos que a partir de esta conversación surjan en ti nuevas ideas y líneas de conversación

VIVIANA HOJMAN

Psicóloga Educacional, Doctora en Educación. Directora Magíster en Psicología Educacional Universidad del Desarrollo.

Los invitamos a preguntarnos qué es exactamente lo que necesitamos en educación, qué podemos pedirle a la educación, y por otro lado, qué es lo que el sistema educativo debe generar para responder mejor a eso que se necesita.

Uno de los temas que pensamos inicialmente, es que necesitamos una educación en que se dialogue más, pero también necesitamos de un diálogo específico, con ciertas características determinadas, tal vez no dialogar de cualquier cosa, y no de cualquier manera.

Esa es la invitación, primero, a pensar cómo es ese diálogo que se necesita, por otro lado, qué es lo que ha hecho difícil que ese diálogo este así en el contexto escolar. Creo que los profesionales de la educación hemos dicho harto que la escuela debe ser más humana y dialogante, sin embargo, parece que no ha sido tan fácil generar esa escuela ¿por qué es difícil que eso pase?, esa es la segunda pregunta y la tercera es, ¿qué se les ocurre que debemos hacer para que esto vaya sucediendo de esa manera?, para que la escuela pueda transformarse en un espacio de diálogo.

Todos lo que están aquí invitados, han tenido que ver con diálogo en educación de alguna manera, vienen de distintos lugares, tienen distintas experiencias, y la idea es que podamos construir conocimiento juntos. Es decir, creemos que las distintas experiencias nos haces saber cosas distintas y por esto es que les invitamos a todos ustedes.

Lo primero que les quiero pedir es que se presenten, cuenten dónde están y si pueden contarnos lo que pensaron sobre las preguntas que recién les mencioné. La idea es conocer cómo pensaron el diagnóstico y qué solución imaginaron para ese diagnóstico.

¿Qué diálogo necesitamos?, ¿por qué creemos que es difícil que ese diálogo se incorpore de esa manera? y ¿qué idea se nos ocurre para el futuro?. Luego haremos una segunda vuelta donde los invitamos a que vayan opinando sobre lo que dicen los otros, lo que les llama la atención para así realizar una ronda más libre de conversación.

JOSÉ MIGUEL RODRÍGUEZ

Director del departamento de educación municipal de Huechuraba, es un departamento educacional pequeño, tiene 7 escuelas y 4 jardines infantiles, pero me ha correspondido en el pasado dirigir algunos departamentos un poco más grandes, particularmente el de



Coronel, que tenía 40 departamentos educacionales, y donde se vive otra realidad, en el sur de Chile, y otro muy pequeñito en Canela, ellos tenían como 30 establecimientos, pero casi todos era unidocentes.

Comencé mi reflexión pensando en el diálogo en las escuelas, que más bien faltaba diálogo en términos generales. A diferencia de mucho de ustedes, no hablaré desde la academia, sino que más bien de la experiencia, y la mía me señala que cada vez que un proyecto, una iniciativa, alguna innovación que hemos querido implementar ha fallado, y mirado hacia tras, nos damos cuenta de que en particular lo que ha fallado es justamente el diálogo, la poca capacidad de comunicar, el mínimo interés por parte de nosotros de no poder establecer una comunicación previa.

Como hemos arreglado esto, incorporando diálogo, haciéndolo después, y cuando uno mira después con retrospectiva, porque me

66

Cada vez que un proyecto, una iniciativa, alguna innovación que hemos querido implementar ha fallado, y mirado hacia atrás, nos damos cuenta de que en particular lo que ha fallado es justamente el diálogo.

fallo este proyecto, es lo básico, no me supe comunicar, no me di espacio para conversar y eso uno lo puede extrapolar o desarrollar en cualquier programa de estudio en general, proyectos más pequeños que nosotros queramos incorporar.

¿Existen espacio en las comunidades escolares para diálogo? Sí muchos, está la sala de clases todos los días, las reuniones de padres, la entrevista de padres, consejo de profesores, el patio, entonces creo que el tema está en la calidad y la riqueza que está teniendo el diálogo.

DANIEL BARRIA

Sostenedor de dos colegios en Puente Alto, con índice de vulnerabilidad muy alto, además soy director ejecutivo el Observatorio en Juego, que es una fundación que promueve el juego como una estrategia didáctica acorde a los estudiantes del siglo XXI.



Creo que la crisis es mucho más amplia que un problema de diálogo, desde mi punto de vista el problema es desde la función de la escuela, seguimos haciendo clases para estudiantes que tienen que aprender conocimiento, y vemos a la universidad o el colegio o las bibliotecas como antes, lugares donde estaba depositado el conocimiento y donde se debía enseñar ese conocimiento, pero sin duda luego de la irrupción de la tecnología, la democratización

de ese conocimiento hace que la función de la escuela cambiara totalmente, pero seguimos haciendo la misma escuela pensada para la revolución industrial.

El problema es desde la función de la escuela, seguimos haciendo clases para estudiantes que tienen que aprender conocimiento.

Entonces finalmente, el diagnóstico, desde mi punto de vista, es mucho más complejo que un problema de diálogo, sino que existe un problema de la funcionalidad que debe tener la escuela para qué queremos educar a esos estudiantes y cuáles son las habilidades que queremos que desarrollen, siendo que los incentivos están puestos en rendir un SIMCE y que los estudiantes vayan a clases básicamente.

Por eso es muy difícil hacer una educación de calidad en el siglo XXI, cuando los incentivos están puesto en cosas que no tienen que ver efectivamente con la calidad, por fortuna algo ha cambiado, hoy existen los indicadores de desarrollo personal y social, que miden el desempeño de una escuela. De todas formas, nadie sabe muy bien cómo abordar estos desafíos de habito de vida saludable, de autoestima, motivación escolar. Qué bueno que existen, pero, ¿qué se hace con ellos?, nunca en mi experiencia como sostenedor, nadie no ha invitado o llamado a una formación o capacitación a pensar cómo se hace escuela.

"

Nadie sabe muy bien cómo abordar estos desafíos de habito de vida saludable, de autoestima, motivación escolar. Qué bueno que existen, pero, ¿qué se hace con ellos?

Entonces mi crítica es bien generalizada, al estado, a los gobiernos, a la misma universidad, de que existen muchos ámbitos pensantes, pero éstas, pocas veces, han bajado a la realidad, a la práctica de un director o a un profesor. Por eso creo que el diálogo prácticamente no existe, porque desde la escuela te ves obligado a hacer ciertas cosas para evitar la fiscalización y las multas y el resto hace lo que tu más o menos quieres, pero no existe diálogo.

SIBONEY APLEGREEN

Psicóloga, recién titulada, con mención en psicología educacional Organización de protección del bosque Palun.



Creo que es interesante, desde mi punto de vista más cercano, al ser estudiante y no docente, estar en un espacio donde si hay más diálogo, donde hay más horizontalidad, independiente de la edad y otras características que uno tenga, es un lugar más abierto que permite más reflexión y que quizás algo que podría ser interesante considerar esto en los espacios de la escuela, que se podrían reincorporar, no solo en la escuela, en las universidades también.

66

Estar en un espacio donde si hay más diálogo, donde hay más horizontalidad, independiente de la edad y otras características que uno tenga, es un lugar más abierto que permite más reflexión y que quizás algo que podría ser interesante considerar esto en los espacios de la escuela.

Estoy de acuerdo con lo que dice Daniel, de que la escuela está más pensada para la empresa que las personas que estamos adentro y se debe repensar la educación entera, pero con diálogo.

MARÍA PAZ DOMÍNGUEZ

Profesora de la escuela de educación, hago clases de innovación, soy consultora, trabajo en proceso participativos del colegio y colaboró para un centro noruego para la paz mundial en Chile



Algunas de las reflexiones de lo que he escuchado en el mundo del diálogo me hacen sentido, porque existe una diferencia entre diálogo y negociación y mediación. Entonces cuando hablamos de diálogo, como dice Siboney, hablamos de un espacio más horizontal, como dejamos de ser representantes a ser personas, especialmente cuando están muy polarizadas las conversaciones, como empezamos a ver a la Ana María que está detrás de la directora, eso es un paso.

Entonces cuando decimos, si el diálogo es posible en educación, me hace sentido lo que Daniel dice que los indicadores de desarrollo personal y social nos dan luces, pero no sabemos cómo hacerlo. Emmi Gutmann, politóloga estadounidense, directora de la universidad de Princeton por varios años, dice que cuando decimos que vamos a cambiar el mundo o la sociedad a través de sistema educativo, que se dice en todos lados, estamos pasando por alto que quienes educan somos adultos imperfectos que crecimos en otro contexto social.

Tuve que dar una exponencial ante el consejo de la sociedad civil de la Superintendencia de educación, entonces ahí mi foco eran los niños, pero reflexioné y dije los niños son importantes, pero no podemos pasar por alto a los adultos imperfectos que crecimos en otro contexto histórico, que vivimos un golpe de estado, que nacimos en dictadura, esos adultos son los que tenemos que formar a los niños de mañana, y nada hace presagiar, que tengamos las habilidades para poder hacer eso.

Por eso Daniel, cuando levanta los indicadores, que tiene un montón de problemas de medición, los entregan, pero no dicen que hacer, no ayudan a saber cómo hacerlo, porque somos adultos imperfectos que crecimos en otro contexto histórico y no necesariamente sabemos cómo modelar una convivencia sana. Entonces cuando decimos ¿cuál es la importancia de la escuela? Yo creo que la importancia de la escuela es ese lugar para aprender a convivir y es parte de lo que veo en los procesos participativos.

Frente a esto ha sido parte de mi reflexión el Instituto Nacional y el plebiscito para ver si era mixto o no, esa instancia llevo a padres a hacer fraude, cuando se miraba la composición de la votación, probable me voy a equivocar, pero por ejemplo profesores, directivos y estudiantes querían que fuera mixto y los apoderados con los asistentes de la educación, no querían, y parte de lo que pasa ahí yo creo, es que los plebiscitos dividen, hacen que una parte sea la ganadora y otra pierda, y entre la ganadora y la perdedora nunca exista diálogo, porque la ganadora también tiene heridas, nunca se origina un diálogo real para poder decir las cosas.

Un diálogo entorno a los valores del colegio y ahí salieron cosas interesantes, como que los apoderados se autoseleccionan en valores más individualista como la responsabilidad y la honestidad. Entonces yo puedo ser respetuosa y honesta, sin la necesidad de la relación con la otra persona, en cambio no puedo ser ni solidaria, ni respetuosa en relación con otros, pero si puedo ser responsable y honesta sin relacionarme con los otros. Los apoderados se fueron masivamente a honestidad y responsabilidad, los profesores hicieron algo parecido,

la diferencia que muchos se fueron a responsabilidad hubo un grupo de responsabilidad.

Eso nos da un síntoma y como nos decía Viviana, como nos movemos un poquito más en el diagnóstico, como nos quedamos un poco más en ese lugar incomodo de no saber qué pasa y qué hacer, porque ahí es donde desarrollamos capacidades.

CONSTANZA SEVERÍNPsicóloga en grupo educativo consultora



Al plantearme frente al diálogo la entrada para nosotros desde la consultoría comúnmente tiene que ver con procesos participativos, y desde ahí nos topamos con un mundo que es super interesante y que lo primero es que en esos procesos generalmente son a propósito de rendición de cuenta, pero lamentablemente eso genera como un vacío.

Porque cuando se comienza el diálogo se integra la participación, pero en proceso de rendición de cuenta, primero estamos apurados entonces es bien complejo dialogar apurado, sabemos que ya existe un ruido.

Una profesora me decía la otra vez, es que la democracia es lenta y le encontré toda la razón, porque este es un ejercicio democrático y que tenía a todos los líderes que lo estaban ejecutando con un ritmo como apuradito, porque justamente no dejaba emerger el diálogo, los intereses detrás de las posiciones que se plantean cuando en una negociación, los intereses que muestran quien es el otro, cuáles son sus dolores, cuáles son sus necesidades, entonces estos diálogos de participaciones de la comunidad, en un proceso rápido, con fecha y aco-

tado, ya tienen limitantes.

Por otro lado, también muestran algunos vacíos que tienen que ver con lo que decía Daniel, que es lo que ocurre en el núcleo pedagógico entorno al diálogo, estamos todavía desde la mirada de enseñanza o estamos promoviendo un aprendizaje que tenga que ver más con eso, qué es lo que hay detrás cuando la política educativa en este minuto nos habla de participación, nos habla de democracia, nos habla de autonomía pensada como la posibilidad de construir juicios, construir posiciones con claridad, toma de decisiones. Entonces todo eso desde el aula sabemos que como principio pedagógico no está tan declarado, llegamos a un proceso donde toda la comunidad tiene que dialogar rápido, con resultados que ojalá quepa en un Excel, pero ahí nos falta harto antes de eso

Para mí es importante ordenar los diálogos que ocurren como comunidad, y los diálogos que ocurren más en el aula, desde como una intención de aprendizaje y que el diálogo tenga que ver con aprendizaje efectivamente, no solo que sea para construir, métodos de gestión, que nos va a ayudar, por cierto, pero nos empieza a mostrar que nos falta un paso antes bien importante.

Cómo desde el trabajo de la consultoría se nos ordena esto, y bueno de ahí viene pensar cómo se resuelve, uno tiende pensar que tiene que ver con ese principio que no está tan declarado, que no está tan claro, que lo que está ocurriendo en el aula sea más habitual y tenga que ver con aprendizaje, que tenga que ver efectivamente con niños y niñas que teniendo opinión, y eso parece ser mucho más lento y parece ser que nuevamente llegamos al tema.

Ojalá podamos hablar más largo, para no quedarnos ahí solo como solución, porque eso empieza a ser más profundo, que uno tiende pensar que el diálogo sea costumbre, que el ejercicio democrático sea costumbre, como

uno tiende mirar así allá. Así es como uno desde la consultoría y desde las posibilidades de los encuentros con las escuelas se me ordena estas preguntas que nos entregaron y que espero que podamos darle una vuelta más, especialmente cuando pensemos en las soluciones, no nos quedemos sólo en que es algo tan profundo que sea tan lento y al final desesperanzador.

ALEJANDRA NOGALES

Fundación Educacional Arauco, en el área de desarrollo de programas y evaluación de programas. Fundación educacional Arauco trabaja apoyando por medio del desarrollo profesional docente con escuelas en distintas comunas en el sur de Chile



Dentro de lo que nos ha tocado en el último tiempo, estamos trabajando en varios programas asociados a colaboración, partimos de la lógica del mejoramiento escolar, entonces por supuesto el cambio debe ser sistémico, y uno se llena de las frases aprendidas y todo nos hace mucho sentido, todos tenemos que colaborar porque esto es lo que da sustento, si los profesores colaborar los líderes favorecen la colaboración por supuesto vamos a tener un mejor trabajo en aula, y en aula queremos que los niños colaboren.

Encontré que las preguntas eran bien difíciles, porque partamos del hecho de qué es la colaboración y qué es el diálogo, y es algo que todos quieren entender igual, y el valor que le otorgamos como sociedad y como escuela, el valor que le entregamos en el día a día a ese diálogo.

Queremos colaborar por muchos motivos, porque queremos crear nuevas respuestas, porque podemos construir democracia, ciudadanía, porque podemos encontrarnos como personas, como decía Siboney, porque también sabemos y existe evidencia de que si los niños colaboran aprenden más, existen muchos motivos por los cuales dialogar.

Pero las personas que están dialogando tienen que saber porqué están dialogando, tienen que querer dialogar, y ese diálogo no puede estar forzado desde otro lado. Entonces en las escuelas yo creo que, si existen muchos espacios para dialogar, pero también creo que no hay incentivos para hacerlo.

En las salas de clases, hay cantidad de materiales que le dicen a los profes es importante que los niños colaboren, colaborar no es fácil, colaborar para un profesor le significa que haya ruido en su sala, que la materia no la puede pasar, que no puede pasar la misma cantidad de contenidos, porque los niños se desordenan. Van a haber muchas cosas que a la persona no le va a gustar o no va a saber o no tendrá necesariamente las herramientas para lidiar con estos elementos, tendré que ordenar la sala de otra manera, existen muchas cosas que incomodan de la colaboración.

Entonces si no es algo relevante, si no es algo fundamental y si mi único incentivo es pasar contenidos, contenidos, es muy difícil que efectivamente, como dijo la profesora, estos procesos son lentos, y en la sala aprender a dialogar, aprender a conversar, aprender a construir, toma tiempo.

Entonces por qué dialogamos, por qué construimos, qué estamos haciendo, tiene que ser algo a mi gusto relevante que las personas que están involucradas en este diálogo lo sientan relevante, y eso tiene que ver desde el sistema, los directivos, los profesores, también me quedo con que es difícil enseñar a dialogar, porque efectivamente estoy de acuerdo con que los adultos imperfectos no sabemos hacerlo, y porque muchas veces nosotros no sabemos que es un experiencia rica de diálogo.

Sabemos lo que nos dicen los libros, yo evalúo, entonces tengo cantidad de indicadores, puedo entrar a una sala y tengo cantidad de indicadores construidos, diálogo exploratorio de Mercer.

La primera vez que realicé una rúbrica de diálogo todas las escuelas me dieron cero, Mercer es un autor que hablar de que existen distintos tipos de diálogo y existe este diálogo exploratorio maravilloso donde construimos, donde desafiamos y desde ahí todo puede ser.

Entonces construí mi rubrica y fui con ella a la sala de clases, tenía muchas escuelas que evaluar, y como evaluadora lo primero que me doy cuenta es que esto no me sirve de nada, porque efectivamente todas las escuelas me dieron cero.

Porque en el fondo tenemos que preguntarnos, cuáles son las condiciones efectivamente para que podamos dialogar, tenemos que generar incentivos, creer como sistema que si los niños dialogan, vamos a crear cosas importantes y nuevas y que eso puede ser más relevante que el contenido, pero es difícil cuando a un profesor le están contando si paso todo el contenido.

Es difícil para los profesores, por ejemplo, siempre decimos ellos quieren colaboración, pero cuando uno abre la colaboración, existen discusiones, algunas vences que es más lento que si nos dividimos la pega y cada uno lo hace y después nos mostramos, entonces efectivamente tenemos que creer que es algo relevante y poner incentivos para que esto ocurra y tenemos que creer que en un diálogo.

En el fondo dialogar tiene que ver con ceder poder a otro, tanto de un niño que dialoga, hasta la incertidumbre que nos sabemos cómo va a terminar, significa que no tenemos las respuestas al comienzo de la conversación, que necesitamos tiempo y tenemos que descartar otras cosas que también son importante, darles menos espacio entonces esa conversación tiene que estar previa a en las escuelas, para que podamos generar incentivos para dialogar, para que no nos pase lo que me paso a mí con la rúbrica de Mercer donde finalmente la respuesta no exista y podamos efectivamente avanzar y decir qué condiciones tenemos que son necesarias para colaborar.

MAGDALENA SÁNCHEZ

Área de estudio de Focus, consultora donde realizamos programas, evaluaciones y estudios principalmente en primera infancia y educación escolar parvularia.



Dentro de lo que hemos estado estudiando el último tiempo, el tema de la convivencia y desarrollo socioemocional ha sido un tema importante, y creo que es algo que se ha recuperado harto en estas conversaciones de este tiempo de crisis y todo lo que ha pasado.

Entonces desde ahí, lo que yo les quería plantear, es contarles un estudio que hicimos sobre clima escolar, donde estudiamos establecimientos que tenían muy buen clima, y donde uno de los factores claves que aparecían era la recuperación de la conversación, espacio donde se encontraban distintas personas, desde la sala de clases y cómo eso era un modelo que se iba expandiendo a toda la comunidad escolar.

Entonces la conversación como espacio real que exista en las escuelas es algo super relevante, y en esa línea para que exista una conversación genuina donde yo realmente estoy dispuesta a escuchar al otro y no quiero imponer un punto de vista, tampoco convencer a nadie, sino que en verdad poner sobre la mesa los temas.

El desarrollo por la línea más socio emocional de los niños también es super importante, desde lo intro, como la conciencia de sí mismo, el autocontrol de los niños, eso se va trabajando desde los profes en distintas asignaturas, de manera transversal, no necesariamente en una clase de orientación con un programa específico y como de ahí se va avanzando a una conciencia del otro una empatía que me parece necesaria para estar en la conversación tú a tú y luego eso lo puedo ampliar a lo colectivo.

Entonces esa trayectoria tal vez desde la sala de clases hacia a lo más macro, la comunidad si bien vuelve a exigirle tanto a los profesores, que creo que es uno de los grandes factores que considerar en estos diagnósticos.

Este momento nos ha permitido a nosotros tratar de relevar el tema de cómo humanizar más los espacios de la sala de clase, los espacios escolares en general, y vemos esta conversación y este foco del desarrollo socioemocional como en sí mismo.

ALEJANDRO ARIZTÍA

Psicólogo con formación en sociología en la Escuela de Altos Estudio de París, trabajo actualmente en Cerrando Brecha, antes trabajaba en la construcción de educación pública y todo lo que es debate, lo que está detrás de las primeras estrategias técnico profesionales y también con los asisten-



tes de la educación y su demanda normativas.

Es una pregunta muy gorda, cuando llega una pregunta así qué diálogo queremos, qué instituciones queremos.

Tengo cuatro ideas que son; queremos dialogar en Chile, sabemos dialogar y podemos dialogar en las escuelas; queremos, sabemos y podemos, es super básico y eso nos hizo conectarnos con nuestra trayectoria, hemos tenido experiencia de diálogo que, son experiencias extraordinarias, más allá de las escuelas, en nuestra conexión persona, qué experiencia de diálogo buena tenemos, que uno dice sabes hice el ejercicio, porque necesitaba dialogar y ese ejercicio como practica me dio un cierto resultado y me di cuenta que el diálogo es un ejercicio.

Entonces tenía que ver con conectarse con una buena experiencia de conversar, pero ¿no es una conversación un diálogo o si es una conversación?, es un ejercicio de comunicación que aparentemente pasan cosas y emergente, esas dos son las primeras que salen, da la impresión de que el diálogo es un ejercicio con el otro y tiene mucho que ver con la presencia y la presencia de alguien, de ponerse en juego es como que tiene otros tiempos.

Cuando trabajé con estudiantes no escolarizados, la primera pregunta en el equipo multidisciplinario, era cómo generas un diálogo y la primera herramienta que tenías era estar presente, que es lo que nos cuesta a los adultos, porque los adultos podemos estar no presentes, porque efectivamente uno debe estar tranquilo para generar un diálogo.

Otro elemento para compartir, hablemos de la escritura, la escritura es propositiva y la norma es propositiva, y la coyuntura, apropósito lo que pusieron en la pregunta, es el activo, probablemente es el activo de la normativa, del ejercicio posiblemente de que alguien diga lo que tienes que hacer, entonces el reclamo que uno ve en la coyuntura y probablemente los profesores y directores de escuela ven, es quiero que me escuches y uno responde con la normativa, ministra perdón quiero que me escuche, lo que dice no está dentro de la normativa.

Entonces algo pasa con la escritura que es normativa, propositiva y claro un ejercicio de prueba, el quiero que me escuches tiene otra lógica al parecer que te permite contener el aprendizaje, el estar ahí, te permite contener algo que va más allá de la normativa

Esa es una idea, el rol de la escritura, imagínense que están pensando, voy hablar a los profesores, qué están pensando los profesores hoy en día, un buen profesor, una buena profesora, en que está pensando sobre cómo escuchar al otro, pero tienes el tema de la escritura que es muy normativa, entonces cuáles son los problemas, cómo puedo adecuar el currículum, cómo tengo que incluir una serie de tareas y prácticas que no te invitan a conversar, probablemente y es obvio, está lleno de problemas de adecuación de la escritura y de la normativa de como sociedad hemos querido poner en los objetivos fundamentales.

Entonces tenemos un docente que está ahí, que está presente y que por una normativa, no estoy criticando la normativa, pero estamos pensando cuál es el rol de que tiene que pensar el que tiene que solucionar, lo que quiero decir más claramente es no sé si está pensando en el diálogo, porque no puede, no sé si el director o directora está pensando en un diálogo, porque en las practicas si queremos hacer el diálogo, tenemos que saber cómo hacerlo, darle un espacio y querer hacerlo, porque también tiene sus riesgos.

La última cosa, también que es históricamente esto de las instituciones de educación, no sé si alquien reflexionó sobre eso, qué son las instituciones de educación, en los consejos mundiales, las instituciones de educación, por lo menos lo que yo puedo decir, es un lugar habilitador de pasar de un lado a otro, si eres doctor, si eres magister, si cumpliste un paso, estamos hablando si yo tiro un programa, entonces ¿qué son las instituciones de educación? Es un cuerpo normativo y que te instala o te saca del sistema, es complicado dialogar en esos términos, y ahí tenemos un problema de que queremos como educación país, porque ahí tenemos un tema de la normativa y de títulos, la comunidad educativa probablemente es otra cosa que no tiene que ver con las instituciones de educación, si la pregunta hubiera sido las comunidades educativas y el contexto actual, quizás las respuestas serían diferentes, de lo que aparece hoy.

¿Qué es una comunidad educativa? Tiene que ver como tu generas en la comunidad educativa, más allá de la norma, espacios de encuentro, y es bien obvio, como es la comunidad educativa entre los papas, entre los asistentes de educación, entre los estudiantes, realmente tienen en sus espacios que le sean útiles para poder vivir, porque que es conversación, no es sentémonos a conversar, es que te sea útil para poder vivir y la comunidad educativa, va más allá de la norma, sin una práctica sin una agenda que le permita construir una comunidad educativa.

Estamos en un contexto actual super complicado, no sé si todos quieren dialogar, creo que sí hay que generar las condiciones para el diálogo, pero sin duda ese diálogo en la escuela tiene que ver con el tremendo desafío del núcleo pedagógico cómo generar ese diálogo, entre los estudiantes, profesores, los contenidos, ahí es posible el diálogo.

JORGE VARELA

Investigador de la Facultad de Psicología de la Universidad del Desarrollo, vengo del lado de la investigación más positivista, me formé un poco de eso y me ha aportado mucho a entender un poco más fenómenos sociales



La pregunta es compleja, tal como lo han dicho, solo precisar algunas cosas, un poco lo que yo he estado mirando, en un contexto también medio burbuja, porque si miramos a nuestro alrededor.

Organizaría mi respuesta en cuatro grandes ejes, primero mirar el espacio escolar con unos ejes, que puede ser homogeneidad y la diversidad, pero me llama la atención lo homogéneo que es nuestro sistema escolar, no sé si es intencionado o no intencionado que sea así, probablemente lo es, la escuela no la inventamos para dialogar, tampoco para con-

vivir, la inventamos porque necesitamos una educación de masa, financiable por cualquier país, quizá sería fantástico una escuela con 15 alumnos, no sé si es viable y la podemos pagar, quizás la homogeneidad es funcional a eso.

Un dato anecdótico cuando volví a Chile, mis hijos a los tres días de estar en el colegio me dijeron porque los había puesto especial, una escuela básica, porque son todos iguales, por qué estamos en un lugar tan raro, lo cual es fascinante, porque venía de otro país donde pareciera ser que la diversidad en un principio, y para ellos eso es lo normal, para ellos era raro, por qué todos son iguales.

Un proceso interesante como conviven la homogeneidad con la diversidad y aparece un tercer eje que sería el espacio virtual, cómo me atengo a esto de la homogeneidad y diversidad en la sala de clase, pero en la mitad de nuestros días la relación es virtual y la de los jóvenes también, ahora no sé si quiero hacer el diálogo en la sala de clase o quizás en cualquier otro escenario cualquier otra interacción social.

De hecho, en esta homogeneidad y diversidad hace sentido que los grupos se reúnen por preferencias, con la teoría de homofelis, muestra como los jóvenes tienden ser amigos de quienes se parecen a ellos mismo, y quizás es una amenaza a la convivencia social y quizás a algo evolutivo, no vamos a poder convivir con el que es distinto, yo me voy a juntar con aquel que se parece a mí, porque puede llegar a ser contra natura enseñarle a convivir con el que es distinto que no es que el equipo de amigos, pero mi amigo no es el que es distinto, lo que nos genera otra complejidad en ese sentido en el sistema escolar.

Un segundo eje, más político que no menos relevante, es el atropello a los derechos humanos que ha pasado estos meses, estos días y del eje de seguridad ciudadana que se discute hace mucho tiempo, el manejo de inteligen-

cia policial frente a hechos de cualquier orden, la gente que cumple condena en Chile está por flagrancia el 99%, y que nos dice esto que nuestras policiales y ministerio público ha fracasado en temas de inteligencia policial, eso no quiere decir si eso quiere decir que no son capaces de estudiar un fenómeno delictual, comportamientos antisociales, ser capaces de tratarlos estratégicamente especialmente, esto una distribución bien estratégica y eso requiere inteligencia detrás para poder abordarla, y creo que ahí hemos fracasado, y distintas expresiones frente a hechos violentos hemos visto de distintas tesis, algunas fascinantes como que Maduro a gente para que vinieran a Chile, otra fascinante que simplemente barristas se organizaron, la de los videojuegos.

Yo no tengo acceso a datos del Ministerio Público, es pura hipótesis no más, la verdad sería fascinante estar en el Ministerio Público, para ver que evidencia tenemos de hechos más sofisticado que existen, frente a los hechos de violencia, más grotesco como quemar el metro o contra el espacio público, y en paralelo nuestro manejo político que quedó en evidencia, independiente de la ideología, el único consenso es que valoramos poco a nuestros políticos, menos del 10% cree en nuestros políticos de todo orden, que va desde el Partido Comunista hasta el señor Kast y sus amigos.

Esta es otra crisis que yo creo que no es menor, a mi juicio este cambio más institucional lo va a dar la estructura política, no lo van a dar los ocupas o no los capucha en la calle, lo va dar nuestra misma estructura política y democrática, que varios queremos cuidamos o creemos que es valiosa mantener.

Un tercer eje, es el que yo más trabajo, tiene que ver con investigaciones de distintos tipos de agresión, violencia, acoso, que son subtipos de conductas agresivas, y ha sido muy interesante, entre comillas, todo lo que ha pasado, porque efectivamente hemos visto distintos tipos de conducta de agresión, más

antisociales, más agresión del profesor de esta universidad que ahora está preso, que rompió un torniquete de metro, versus jóvenes que están rompiendo locales comerciales, contra conducta ya de robo más organizado, como el concejal RN, que ahora está en prisión preventiva, él no lo hacía pero tenía un grupo de personas con los que se organizaban para hacerlo, en fin existe un sinfín de comportamientos de violencia, hasta el mall de acá al lado donde una persona se sintió amenazada, porque los llamaron cuico y el respondió agresivamente diciéndole devuélvete a tu población roto tal por cual, se ven todo tipo de agresiones en la calle, de todos contra todos, hay una idea de cuidarnos, pero también frente al más mínimo estímulo todo el mundo se está agrediendo de distinta naturaleza, el que baila pasa, se puede ver como una monería, pero conozco casos de personas que fueron agredidas sexualmente cuando se bajaba del auto.

La salida de esto, yo estoy de acuerdo del constructo más interesante, más potente es el que tiene que ver con el constructo de habilidades sociales, es algo que en la literatura de prevención y violencia escolar o de promoción del clima aparece consistentemente. Lo que yo tengo tan claro es que función tiene, no sé si es un predictor del diálogo, una consecuencia del diálogo un moderador de factores de riesgo para el diálogo, creo que ahí nos falta muchos más datos de cómo se administra, cómo se aplica.

Esto puede ser habilidades sociales pero de quién, lo ponemos en los estudiantes, pero Juan casassus, hace 15 años atrás, empezó a mostrar que no eran los estudiantes, sino que los docentes son los que necesitamos que tengan una buena cantidad de ideas sociales, aunque eso se contradice con la literatura de programas de habilidades sociales y te dice que el monitor tampoco necesita ser empático para enseñar la empatía, no estoy de acuerdo con eso, pero que habría que mirar con más de lleno la investigación lo que puede aportar el

poner o identificar un rol más de predictor o de moderador

Cómo se baja esto a un sistema escolar, es una ingeniería más compleja, creo que varios expositores acá lo han mencionado, la relación que va a ser en relación con eso, pero si aparece consistentemente lo que vemos la investigación como actor relevante.

Hace dos semanas se publicó un meta-análisis muy interesante de predictores de violencia una revisión sistemática de productores de violencia de países pobres o países de medianos ingresos, estos estudios vienen de países de mucho mayor ingreso, y la tesis que aparece como la desigualdad, no aparece como un predictor tan significativo, aparecen muchos otros predictores, la impulsividad, ocurrencia con otros factores de riesgos, lo cual es interesante porque que quizás el factor de riesgo que uno ve es muy lejano y parece que existen un montón de otros factores más cercanos explica. Ahora uno podría criticar ese estudio por la metodología, pero lo interesante tenemos que ver temas más proximales de lo que pasa en la vida en la escuela.

BRUNO

Soy brasileño vivo acá en Chile hace siete años, soy profesora de inglés y doy clases en la Universidad en las Américas



El tema del diálogo me hace mucho ruido ahora porque la Universidad de las Américas se encuentra en toma, hubo un intento de diálogo del decano, pero a mí me sonaba muy raro, porque te invitan a tener una instancia de diálogo, pero no te entrenan para tener un diálogo, entonces mi pregunta surge, ¿cómo entrenamos los profesores a los docentes para instaurar un diálogo de verdad?

Tal como se comentó anteriormente, Las Condes, Vitacura y Providencia, es una burbuja y los chicos no vienen de esas comunas, vienen de comunas que son muy alejadas de mi realidad también. Uno de ellos me dijo, profe quizá ustedes no entienden por qué no lo vive, y me quedé callado, porque claro que yo venga de Río, allá la diferencia social es tan fuerte como en Chile, pero igual mezclamos una mansión, una favela, entonces uno quieras o no, se da de frente con una realidad que es distinta, acá en Chile es mucho más segmentado.

Cuando los alumnos me realizan esa pregunta, fue no sé qué contestar, porque cómo voy a ser empático si en verdad todo el problema que está pasando a mí me afecta un 5 % y tengo alumnos que no consiguen ni siquiera hacer su tarea o el ejercicio porque la pantalla de celular está rota o no tiene conexión a internet o simplemente porque no puede salir de su casa porque hay barricadas.

En esta instancia los alumnos me dejaron muy claro que no se sentían escuchados por la universidad, me dijeron profe igual cuando conversamos sirve, porque finalmente se llena como un Excel, con muchos datos de lo que está pasando, pero nosotros no somos escuchados, somos escuchados por usted, pero de ahí que existan cambios. Esto trae como consecuencia que dentro de una semana o dos semanas más la sede de República cierre.

Frente a esta situación encuentro que la habilidad social y emocional, sea una materia, no como materia aparte, sino que sea instaurado en la Universidad de manera transversal, eso es una de las soluciones, tener un espacio donde los alumnos en verdad se sientan escuchados, no simplemente para decir su opinión, que vean eso reflejado también en el modelo educacional eso es importante y hace una diferencia.

ANA MARÍA JIMÉNEZ Soy directora del Magíster en Innovación Curricular y Evaluación Educativa de la Facultad de Educación de la

Universidad del Desarrollo.



Lo primero es esta gran pregunta de cómo en el currículum podríamos reflejar los problemas que estamos teniendo tan graves hoy día con el estallido social. Es cierto que efectivamente el curriculum busca integrar, homogenizar y eso se ve reflejado en uno de los Instrumentos curriculares.

Tenemos planes de estudio que apuntan hacia eso, pero no tenemos de verdad trayectorias formativas que permitan esos espacios de integración, tenemos escuelas muy iguales, pero muy iguales en su segmento, entonces esta heterogeneidad nunca tiene espacio para expresarse de verdad, bien podríamos decir a través de metodologías podríamos preparar mejor a los profesores para desarrollar todo tipo de habilidades que les permitieran establecer diálogo con sus alumnos, como entre sus alumnos, eso sólo resolvería en un nivel muy micro.

Frente a esto tenemos todo el tema de la práctica pedagógica de pensar que podemos aportar desde la formación, pero no se ve desde el curriculum nosotros podemos tener una respuesta de ese diálogo más grande, esa heterogeneidad que se expresa en falta de cohesión que al final es no reconozco al otro, no lo ve, no me interesa, lo destruyo, lo rompo, quiero acabar con esta.

El currículum no tiene ninguna respuesta y probablemente no la pueda construir muy cercanamente, porque claro un sociólogo podría decir lo que pasa es que el sistema educativo en función de lo que pasa en la sociedad, pero

también otra respuesta sociológica podría ser al revés, la sociedad es función de lo que está pasando en el sistema escolar, pero romper eso a lo que hemos logrado hacer como sociedad es sumamente complejo, para abordarlo desde la educación creo que eso es lo que nos une o nos inquieta, pero no sé si sea una tarea abordable desde la educación.

Una respuesta curricular tan compleja, a romper esa segmentación, donde podemos ver a los otros, no está y tal vez se demore mucho en construir, qué significa ceder espacios de poder en ese macro escenario, es ceder espacio de poder y no se ve voluntad de ceder espacios de poder, ni de ese poder conquistado en la calle, en la barricada, ni del poder más instalado que le convendría conservar ciertas cosas.

MAGDALENA FERNÁNDEZ

Directora del Magíster en Dirección y Gestión Escolar de la Facultad de educación de la Universidad del Desarrollo, de formación soy Psicóloga educacional y me fui a formar a Estados Unidos y después a Canadá.



Quiero retomar las cosas que he pensado respecto de lo que cada uno dijo y que encuentro que ha sido muy relevante esta conversación, en términos de entender qué es el diálogo para qué queremos y también mucho el tema de las condiciones que hay que tener para dialogar.

Lo que decían la escuela como un espacio que puede ser la reproducción de la sociedad o un espacio, en donde generamos cambios, es una discusión que han tenido los sociólogos por años y que a mí me parece muy interesante, y una de las razones por las que yo me metí a la educación justamente fue porque creo que el espacio de las escuelas para el cambio es muy relevante, y que esa es una tarea que hay que hacer activamente, porque es como que la

sociedad está empujando para que la escuela reproduzca de alguna quienes somos quienes queremos que seamos, pero de alguna manera también es un motor de cambio que impulsa justamente estos espacios donde la gente se puede conocer, puede dialogar.

Frente a este contexto tengo una visión que pueden ser un poco menos pesimistas de la escuela, necesitamos ser nosotros quienes entonces movamos ese espacio para el cambio, si no lo hacemos activamente y no lo pensamos activamente no va a suceder, por qué es exactamente la fuerza para que no se reproduzca lo que ya tenemos y que por años ha sido así.

Pienso al tiro lo que dijo María Paz, sobre convivir y vivir juntos, es una reflexión que yo también he pensado respecto de la sociedad chilena y de cómo vivimos juntos, no sabemos vivir muy bien vivir junto, eso lo veo cuando actuamos desde el prejuicio, desde la creencia del otro, la etiqueta de quién eres por dónde estás, porque por lo que piensas y por dejar de ver a esa persona que está ahí como una persona que podemos tener cosas en común, y que actuamos principalmente desde la etiqueta antes de pensar siquiera que tenemos en común que lo podemos decir nos parecemos y que también somos distintos

Por eso las condiciones para el diálogo son súper importantes, porque si no vamos a salir nunca de esos espacios de comunicación que son tan necesario de entendernos, de escucharnos, y una de las cosas que veo que falta Chile es el tema del respeto, de la escucha, de siquiera querer sentarse y mirar al otro como una persona.

Me ha pasado en una infinidad de oportunidades, donde la gente deja el respeto por el otro, incluso la falta de respeto se vuelve normal, porque no creo que ciertas normas funcionen para mi. Por ejemplo, pasarme la luz roja, porque creo que la luz roja puedo saltármela, porque voy apurado, pero no necesariamente estoy pensando en el otro. Y eso pasa constantemente en este país... Existe una falta de respeto diaria y de no mirar al otro, ahí creo que tenemos que reflexionar sobre cuáles son esas condiciones que tenemos que crear entonces en las escuelas, en los espacios organizacionales de todo tipo y ámbito, en donde realmente se hable del respeto que significa eso y cómo se vive el respeto para poder generar ese diálogo, porque creo que esa es una de las condiciones fundamentales que tendríamos que estar pensando.

¿El diálogo para qué?, hablamos bastante del diálogo, pero el diálogo al parecer tiene que tener un contenido, tenemos que dialogar en torno a un tema, tenemos que dialogar en torno a resolver algo juntos, ahí se entremezcla mucho con el tema de la colaboración, existen unos ciclos de colaboración, una forma de colaborar que está súper bien descrita en la evidencia y cómo se hacen esos procesos, ahí veo que justamente en ese contenido, cualquiera sea en el diálogo tendríamos que estar informados respecto de lo que vamos a dialogar, tener ciertas evidencias para poder conversar respecto a ciertas cosas, cierta información y datos también, además del sentimiento, creo ahí se entremezcla mucho con lo que decíamos escuchar al otro de entender qué le pasa, de saber su historia y de que podamos entendernos.

Me encantó escucharlo a todos ustedes, de saber de dónde venían, de entender también fue su espacio de acción, creo que esta conversación puede abrir muchos más espacios de acción que son sumamente necesario, antes de eso vamos a tener que reflexionar y este un espacio súper importante para hacer eso.

La última idea el arte, es como que hablamos de diálogo y el diálogo al parecer es como un arte, que hay que aprender a ser lo que tenemos que realmente involucrar varios aspectos, dentro de nuestra vida cotidiana, de nuestros espacios internacionales, de nuestros espa-

cios laborales, del mismo colegio y de la relación con los estudiantes, que establecemos nosotros los adultos para dar esos espacios.

Lo último, hablando sobre la violencia, y sobre cómo entonces la violencia se vuelve un impedimento para el diálogo, porque cuando queremos establecer diálogo con alguien que está ejerciendo violencia constante es súper difícil, porque que te sientes que tú eres un rehén de la situación, en qué minuto vas a hablar si me estás apuntando con una pistola o me estás tirando una piedra o me tienes tomada la universidad, me tienes tomado el colegio, y voy a sentarme a conversar contigo es una situación en donde ambos tenemos que ser sumamente humildes, no podemos establecer una relación de poder, tenemos que quebrar esos espacios.

Entonces esa es una pregunta que yo no tengo respuesta, cada una de estas cosas, pero sí me pregunto qué pasa y cómo podemos romper entonces esa situación, de abrir el diálogo en un espacio donde existe la violencia y donde la polarización se toma también la agenda, porque de alguna forma tienen que estar en un lugar del otro, te pones a decir que te tienes que situar, y esta es la cosa que me ha pasado a mí personalmente, pero digo desde mi punto de vista, lo que me ha pasado en este proceso es que ha sido muy difícil no caer en la polarización, ha sido muy difícil no caer tu eres de aquí y yo soy de allá, y que tú eres mi enemigo yo voy en contra de lo que tú dices, creo que es algo normal y natural del ser humano.

Pero cuando estamos enfrentando situaciones como estas violentas, un poco te lleva a la polarización, te empuja a estar en un lugar y toma una posición más clara y definida, eso hace que el diálogo se comience a romper, porque ya no te quiero escuchar, ya no quiero saber lo que tú piensas, porque la verdad es que lo que estás haciendo es tan violento para mí que ya no pienso, solo siento y esto se toma un poco la agenda de lo que logro hacer.

JOSÉ MIGUEL RODRÍGUEZ, A mí me gustaría

dar un poco más de contexto. Cuando yo dije que trabajaba en Huechuraba no sé qué idea mental se muestra, esta Pedro Fontova, pero también la Pincoya.

En este panorama, no me cabe otra sino ser optimista, entonces me niego, no quiero creer que no hay diálogo o que no estamos haciendo nada o que estamos produciendo resultados para la industria y que esa es nuestra función en la sociedad.

Nosotros por ejemplo desde este año subimos dos horas en la jornada escolar completa para el deporte y trasladamos todos los días alrededor de 400 alumnos a un espacio deportivo que nosotros mismos y tenemos 10 alternativas distintas, entre ellas por ejemplo tenis, natación, hockey césped, deportes que están más vinculadas como la élite siempre, pero se logra ofrecemos a los niños de la Pincoya, tenemos yoga en todas nuestras escuelas ajedrez, trabajamos con alrededor de cuatro programas que trabajan el vínculo y apego desde los más chiquititos, tenemos espacios de yoga entre las familias el papá, la mamá y los niños una vez al mes, no alcanzamos a tener porque justo vino la crisis, un viaje intergeneracional donde iban a ir los niños con su abuelo o abuelita a la playa y la idea principal era que en ese viaje que iban a ir conversando.

Me acordé de Focus, porque también trabajamos el tema de comunidades de aprendizaje, la formación de nuestros profesores que estamos incentivando tremendamente a propósito de decisiones, ya no elaboración de prueba o evaluación o una cantidad de cursos que se han hecho en el sistema escolar y que no rinden resultados, estamos focalizando más en un trabajo colaborativo en inclusión escolar, gestión de aula, como los temas que nos interesa.

Cuando volvimos de clases, después del estallido social, tuvimos una jornada de conversación con nuestros niños y nos dimos ese espacio y fue a propósito de pura inteligencia local, nosotros hicimos los talleres, hicimos el libreto que íbamos a conversar con nuestros estudiantes, porque tampoco lo podíamos obviar, en la Pincoya hasta el día de hoy están las barricadas y cuando llego a mi oficina están humeando todavía, esto no ha parado, tenemos dos niños baleados, niños de 9 y 10 años que fue baleado durante la noche. Entonces es un tema que no podemos obviar, un tema que tenemos que trabajar con ellos, los niños llegan con sueño, porque las protestas son hasta tarde, hemos tenido que cambiar nuestro horario.

En el primer caso en el tema de deporte, nosotros rompimos la estructura de la cobertura curricular, la estructura del curso también la rompimos, no hicimos caso. Cuando detenemos la actividad escolar para hablar sobre lo que está pasando en el país, lo hacemos en un horario que había que enseñar lenguaje, matemática, alguna otra cosa.

Eso se puede hacer, yo creo que nosotros no nos podemos quedar en la norma, uno puede violar la norma y hacerlo no va a pasar nada si es que uno le logra dar sentido y coherencia a lo que uno está haciendo.

Lo vital ahora es la formación, los profesores no es un tema de voluntad es un tema a veces no saber hacer y querer hacer y hacer más. Soy profesor de castellano, hice clases después de dos ramos de metodología y a la sala de clases, eso significa que me aferré al modelo que yo tenía, cómo me hicieron clases a mí y eso se va reproduciendo.

Cuando administro sistemas escolares parto de no suponer nada en relación con la formación de los profesores, yo no supongo que saben ni siquiera los profesores de primero básico a enseñar a leer, trato de formarlo en todos sus aspectos. Desde el año pasado por ejemplo estamos aprendiendo. Los profesores están tan anclado en el pasado como su metodología su didáctica, por ejemplo, acá desde el año pasado recién estamos con técnicas, cómo levantar la mano para generar silencio, son cosas obvias, pero no se saben, no se desarrollan

Le damos una importancia tremenda al diálogo, al habla, a la exposición del profesor, él es bueno mal profesor, director también es bueno o mal director, de acuerdo a la elocuencia que tengan al hablar, más que en la capacidad que tengan de escuchar o de generar diálogo entre la persona que nos toca trabajar.

Creo que también hay que luchar contra la práctica, contra la cultura que tenemos nosotros tenemos instalada, y eso es tremendamente difícil hay que generar como una suerte de iniciación a los profesores más formal, nos pasa por ejemplo con la entrevista los a los apoderados, la calidad de ese diálogo es pobrísimos, hace poco tuve una mamá que me dijo me llamaron a entrevista y dijeron que su hijo se portó mal, se portó pésimo, por eso que le estamos llamando, así que tiene que firmar acá, firmó y se acabó la entrevista, en eso consistía la entrevista , yo sé que hay otros colegios que lo hacen mucho mejor Y que tenemos que tratar de propender a eso.

Entonces, a la hora de las proposiciones, la formación de nuestros equipos, hacen mucha falta y el enriquecimiento de los espacios que existen que están en el sistema escolar, están las cuentas públicas, por ejemplo, un montón de espacios, que se podrían enriquecer en términos del diálogo, porque no nos conviene a los que administramos que se inventen espacios nuevos, eso nos complica, más bien tenemos que aprovechar los espacios que hay y enriquecerlos.

MARÍA PAZ DOMÍNGUEZ, el tema de escuchar en tiempo de crisis es importante, existen momentos donde se presenta el diálogo, pero no funciona, porque si este es con violencia, porque ya se tomaron la sede, pero no se sienten

escuchados, a mí lo que más se me aparece es la valentía, el diálogo es para valientes. Entonces hay una opción por no caer en la polarización y esa opción, para mí es valiente.

También hay valentía en romper la estructura, en decirse qué curso vamos a sacar del currículo, pero yo tomo la opción valiente de decir no al currículum por ahora, porque la prioridad es poder tener la conversación que necesitamos, cuando hablamos de la formación de profes, yo me dedico a eso, siento que es un cambio de paradigma, porque la forma en que el poder hace clase, es administrar el poder y cuando uno entrega los espacios de poder, lo que me pasó a mí fue que yo no preparé, también lo dice Gutmann, no preparé a esas personas para recibirlo.

El primer año que hice clase, les dije ustedes no están siendo controlados, están en control de su aprendizaje. Todos mis estudiantes eran profesores, jefes de UTP, etc. Les di una tarde con una rúbrica asociada, ustedes están en control de su aprendizaje, hagan la tarea, Concepción y Santiago, cuando llegué a Concepción dije quienes hicieron la tarea, la mitad levantó la mano. Se junta uno que sí la hizo con otro que no y pueden dialogar. En Santiago, lo mismo quien hizo la tarea, dos personas, primero existe un cambio paradigmático, le hable de un marco teórico, pero no los preparé para recibirlos, les entregué poder ,pero no los preparé para recibir el poder que les estaba entregando y he hecho distintos cambios, ahora le avisó antes.

Creo que aquí existe un espacio de valentía, de no querer polarizarse, creo que es un cambio paradigmático también, sí quiero disentir y aportar también contigo y aportar un poco más al espacio en el marco curricular es rígido, pero es totalmente posible hacer cambios que promuevan el diálogo y tienen que ver justamente con la valentía.

DANIEL BARRIA. Existe un montón de cosas que se pueden hacer dentro de los contenidos curriculares en todas las asignaturas, hay espacio para desarrollo de habilidades socioemocionales, el problema es que la forma de abordar esos contenidos es tradicional, es de pizarra, creo que el problema es metodológico no es el currículum de cómo se aborda el aprendizaje de un contenido específico.

Voy a contar dos experiencias personas, desde el colegio que me tocó dirigir eliminamos el ramo de religión y lo integramos curricularmente para el desarrollo de habilidades y se agrega a la hora de orientación y consejo curso, entonces tienen cuatro horas, más lo talleres programáticos, ya no son en la tarde son en la mañana, y eso nos permite un montón de cosas distintas, porque tenemos seis horas curriculares con horario, con evaluación , lo más difícil es transformarlo en una la nota y no dejamos de lado los aprendizajes, tener un SIMCE de 270, que es bueno , nos ha costado muchísimo, pero se puede.

Mi otra experiencia desde el observatorio el juego, acompañamos a más de 150 colegios privados de Chile en incorporar estrategias de innovación. El juego es una excusa para incorporar herramientas de innovación de gestión escolar, en definitiva, en la pega más grande no tiene que ver con el juego, tiene que ver con cómo se dota de capacidad de gestión es su equipo directivo y funcional, quizá podría ser aún mucho mejor y más grande, pero funciona, El Observatorio el juego funciona tanto que hoy tenemos operación en Perú, Haití, en Kenia, vamos abrir en Colombia.

La necesidad está y los pasos están justamente pasa la valentía del equipo directivo y de los tomadores de decisión, el marco curricular es rígido, pero totalmente adaptable, pero se debe ser súper valiente y estar dispuesto a pagar ciertas consecuencias.

ALEJANDRA NOGALES. Cuando uno tiene equipos directivos que tienen experiencias positivas de diálogo y se dan cuenta que eso les lleva a alguna parte, naturalmente son más proclives a encontrar positivo que sus profesores dialoguen, no es todo causa y efecto, es una cosa más sistémica, pero creo que una de las cosas interesantes que hemos estado probando y donde vemos que al menos los resultados nos están diciendo, es que efectivamente cuando creemos que la sala exista diálogo, tiene que haber diálogo en todos los niveles, suena muy de suyo, pero es complejo y hay que pensarlo.

No solo hay que hacer dialogar, sino que cuando dialogamos darnos el tiempo de dialogar, colaborar y de dar tiempo de visibilizar aquello que construir, y darnos ese tiempo de ir aprendiendo a ver, por ejemplo es interesante que al principio los profesores dicen ahora todos están participando estamos colaborando y no es lo mismo, el ir mirando y ayudando, es súper bueno, ahora todos están asumiendo roles activamente, eso es súper bueno, pero eso implica detenerse en la práctica cotidiana a dialogar y a mirar qué es lo que está ocurriendo y cómo es algo que nos cuesta y es contracultural, también en esta lógica de metodología de investigación acción ha sido positivo, no porque me encante más que la otra cambiar, porque la metodología acción, te obliga a pausar, mirar y decir antes hacíamos esto y ahora esto otro y lógica de ciclo indagación, hemos ido abordando el tema en las escuelas, todavía tenemos mucho que aprender pero yo no encuentro una experiencia súper positiva.

La otra cosa, es cómo aprendemos a lidiar con la incertidumbre, porque en un fondo finalmente cuando tenemos incertidumbre podemos tener diálogo como respuesta como violencia, cuando uno observa niños trabajando de repente están dialogando, voy con el hecho que con el diálogo no se acaba la violencia, es una cadena, entonces un niño empieza a dialogar y el otro no tiene una mejor respuesta

entonces le pega, por qué le pegaste, porque no sabía qué responderle a eso.

Entonces es un proceso que, como tú decías, es causa efecto, son como círculos más complejos en el cual efectivamente tenemos que ir aprendiendo cómo manejar el disenso a pensar distinto a disentir a que nos enojen cosas y aun así no se acaba el mundo en términos de habilidades.

constanza severín. A veces veo un problema metodológico, estamos todos de acuerdo en que puede ocurrir y tiene que ocurrir, pero no le damos un buen cauce, sobre todo cuando se trata de comunidades. Cómo hacer que el otro efectivamente se sienta escuchado cuando. Una vez que participó en una jornada cómo utilizar esa escucha activa en procesos amplios, cómo hacer que las personas sientan que eso efectivamente se escuchó y no sólo las formas, sino que efectivamente fue escuchado, eso es un problema metodológico y que tiene soluciones, algunas mejores que otras, pero tienen.

Lo que es más complejo, es cuando es un problema de principios, cuando no son capaces desde el poder, porque ahí efectivamente necesitamos hacer ese ejercicio para escuchar, para buscar lo que tenemos en común, para legitimar al otro y poder escuchar no sólo como ejercicio y eso es más complejo y creo que lo que está diciendo Alejandra, es recursivo también, puede ser que dentro de un espacio de diálogo no todos están de acuerdo del tiempo que le dediquemos y tan válido es.

Generar ese ejercicio en distintos niveles dentro de una comunidad educativa, creemos que es súper útil e ir a buscar dónde están esos principios, en ese contexto estamos trabajando en Grupo Educativo, donde trabajo, es un trabajo de educación, mucho más amplio, trabajar en una comuna desde el nivel comunita-

rio como muy de los principios de la educación, porque es nuestro sesgo peor con una comunidad completa, hemos estado trabajando en la creación de una política de infancia y juventud, lo que ha implicado espacios de diálogo distintos, de distinto tipo y hemos aprendido montones, desde la profesora que dice la democracia lenta a compartir con las comunidades mapuche, que tienen su forma de dialogar que es otro estilo de este occidental rapiditos que nosotros proponemos y donde nosotros hemos sido invitados a aprender, ahí rescatar ese principio de alquien que tiene sentarse a escuchar, escuchar lo que tienen que decir los viejos que esto sea lento pausado y que ese espacio se vaya replicando en distintos ámbitos y que no sea solo un problema metodológico, que sea un problema de principios finalmente y que eso va ir cruzándose dentro del trabajo que estamos realizando, a veces no todos están de acuerdo, pero a través de una buena metodología hiciste sentir que efectivamente, se escuchó y se escucharon. Igual se remueven ese otro ámbito de ceder el poder y que todos estén de acuerdo que efectivamente esto es necesario.

